

La sensibilidad

2007

Es necesario cultivar y desarrollar la *sensibilidad* de las personas, sobre todo desde los primeros años de vida. El artista, es artista por haber cultivado su sensibilidad. Sin esta faceta, resulta ser una persona mecánica, sin emoción; la condición humana no existe.

Muchas personas emplean el tiempo en ejercitar o practicar el mecanismo de las cosas, siempre seguras e iguales, pero sin un átomo de emoción.

Un obra si es bonita, es porque la sensibilidad que conlleva proporciona momentos emotivos.

En música, la belleza consiste en el sonido; es la manera de combinar este armónica y melodiosamente. Cuanto mas sensible sea la persona que los produce, encontrará lo bello, lo sublime, el *arte*.

En los grandes maestros como Bach, Haendel, Haydn. Mozart, etc. su sensibilidad les permitía componer obras bellas que nos han hecho felices al escucharlas; ellos a su vez se sentían felices al comprobar que habían hecho algo por los demás.

En resumen, es como nos dijo Jesucristo: “*Amarás al prójimo como a tí mismo*”. Estas maravillosas palabras son la base de la felicidad. El artista crea obras bellas para comunicar y promover el sentimiento de amor con los demás.

Es necesario para el artista el conseguir la técnica de un instrumento para poder expresar sus sentimientos con facilidad, pero esto no es el fin; el fin es el modo de crear emociones. Es cuando nace el artista.

Existen grandes ejecutantes de sus instrumentos que han dedicado su tiempo y estudios en conseguir una técnica. Son admirados como acróbatas de su instrumento pero les falta la sensibilidad para llegar al lado emocional de las personas.

La técnica es admirada, pero la sensibilidad es la que llega al corazón.

A handwritten signature in black ink, reading "Eduardo H. Asiain". The signature is written in a cursive style with a large, decorative flourish at the end.

Firmado: Eduardo Hernández Asiain